SVA – Canciones al amanecer y al anochecer

Te ofrecemos, por si es de tu interés, una serie de canciones espirituales, no necesariamente religiosas. Canciones para el amanecer o el anochecer.

En esta página encontrarás la letra de estas canciones, y al final de cada una de ellas el enlace a la canción en Youtube. En caso que las canciones sean de tu interés, te agradeceríamos que pudieras enviar el documento a tus amistades y conocidos.

Muchos saludos

00. Cuando aún era de noche, Magdalena



CUANDO AÚN ERA DE NOCHE, MAGDALENA

Cuando aún era de noche,
me puse en pie para buscar.
Llevaba el llanto entre las manos
y una pregunta sin nombrar.

Busqué tu rostro entre las sombras,
busqué una huella, una señal,
y en el silencio de aquel huerto

algo empezaba a despertar.

No fue estruendo ni victoria,
ni una luz para deslumbrar;
fue tu voz entre mis lágrimas
la que me volvió a llamar.

Me llamaste por mi nombre
y la noche comenzó a ceder.
La piedra ya no estaba
y aprendí de nuevo a ver.

Me llamaste por mi nombre
y entendí al mirar atrás:
ninguna fuerza de la muerte
tendrá la última palabra jamás.

Sentía que estabas vivo,
pero seguía sin comprender;
aunque ya nacía el nuevo día,
mi corazón no alcanzaba a ver.

No llegaste de repente
a borrar lo que dolió;
fue despacio, entre las grietas,
que la vida se abrió.

Te acercaste a nuestros pasos,
a la pena y al temor;
en la mesa y el camino
hiciste arder el corazón.

Me llamaste por mi nombre
y la noche comenzó a ceder.
La piedra ya no estaba
y aprendí de nuevo a ver.

Me llamaste por mi nombre
y entendí al mirar atrás:
ninguna fuerza de la muerte
tendrá la última palabra jamás.

Tú nos esperas en la casa,

en el jardín y junto al mar,
en las orillas de la historia
donde nadie quiere estar.

Aunque el alba aún no se vea,
nos invitas a caminar;
la esperanza siempre encuentra
una grieta por donde entrar.

Me llamaste por mi nombre
y la noche comenzó a ceder.
La piedra ya no estaba
y al fin supe que eras Tú.

Me llamaste por mi nombre
y salí para anunciar:
todavía es posible la vida,
todavía podemos amar.

Cuando aún era de noche,
el día empezó a llegar.

https://youtu.be/vucz6lATsMo?si=6UHzetva8-gxhE7o

01. Estás aquí



ESTÁS AQUÍ

Salí buscando señales
por los caminos de la tierra,
pregunté al viento tu nombre
y el silencio abrió una puerta.

No estabas lejos del mundo
ni escondido más allá:
eras luz sobre las hojas,
eras agua al caminar.

Yo buscaba una respuesta
y encontré tu claridad:
todo vive sostenido
por tu forma de cuidar.

Estás aquí,
en el aire que respiro,
en la lluvia sobre el campo,
en la luz sobre el camino.

Estás aquí,

tan cercano y tan sencillo.
Yo buscándote tan lejos
y tu amor latiendo conmigo.

En el vuelo de las aves,
en la flor que vuelve a abrir,
en la semilla que espera,
algo tuyo habla de ti.

Cada vida me recuerda
que no tengo que temer:
si sostienes el universo,
también me sostendrás a mí.

Cuando miro con más calma,
cuando aprendo a contemplar,
cada cosa me susurra
que no dejas de cuidar.

Estás aquí,
en el aire que respiro,
en la lluvia sobre el campo,
en la luz sobre el camino.

Estás aquí,
tan cercano y tan sencillo.
Yo buscándote tan lejos
y tu amor latiendo conmigo.

Cuando el ruido me confunda,
cuando no te pueda ver,
volveré a mirar despacio,
volveré a reconocer:

no hay rincón de esta existencia
donde falte tu calor;
cada ser guarda en silencio
una huella de tu amor.

Estás aquí,
en el aire que respiro,
en la tierra que me sostiene,
en el sol sobre los caminos.

Estás aquí,
en lo grande y lo pequeño.
Yo buscándote tan lejos
y habitabas en lo nuestro.

Estás aquí,
sosteniendo cuanto existe.
Y al abrir los ojos, siento
que también tú me sostienes.

Estás aquí,
más cercano que mi aliento.
Todo vive entre tus manos,
todo vive en tu misterio.

https://youtu.be/aZDe7gZV9WQ?si=zxbbNlY89eV7QvLA

02. Cuando calla el ruido



CUANDO CALLA EL RUIDO

Llevo tantas voces dentro,
tantas cosas que pensar,
tantas prisas y preguntas
que no me dejan parar.

Y te busco entre palabras,
sin saber dónde mirar,
pero Tú sigues conmigo
esperando en mi interior.

Solo tengo que detenerme,
respirar y descansar,
dejar pasar lo que pesa
y aprender a escuchar.

Cuando calla el ruido,
puedo oír tu corazón.
Tú ya estabas en el fondo,
sosteniendo lo que soy.

Cuando calla el ruido,
no te tengo que alcanzar.
Estás cerca, más que nadie,

enseñándome a confiar.

No desaparece el miedo
porque aprenda a estar en paz,
ni se borran las heridas
cuando dejo de luchar.

Pero puedo contemplarlas
sin dejarme dominar,
porque hay algo más profundo
que me abraza al respirar.

Bajo todas mis tormentas,
bajo toda confusión,
hay un suelo que no cambia:
la presencia de tu amor.

Cuando calla el ruido,
puedo oír tu corazón.
Tú ya estabas en el fondo,
sosteniendo lo que soy.

Cuando calla el ruido,
no te tengo que alcanzar.
Estás cerca, más que nadie,
enseñándome a confiar.

Como el bosque cuando escucha
el silencio al anochecer,
como el agua que se calma
y deja el cielo aparecer.

Poco a poco voy soltando
lo que no puedo controlar,
y descubro que en tus manos
puedo al fin dejarme estar.

Cuando calla el ruido,
puedo oír tu corazón.
Tú ya estabas en el fondo,
sosteniendo lo que soy.

Cuando calla el ruido,

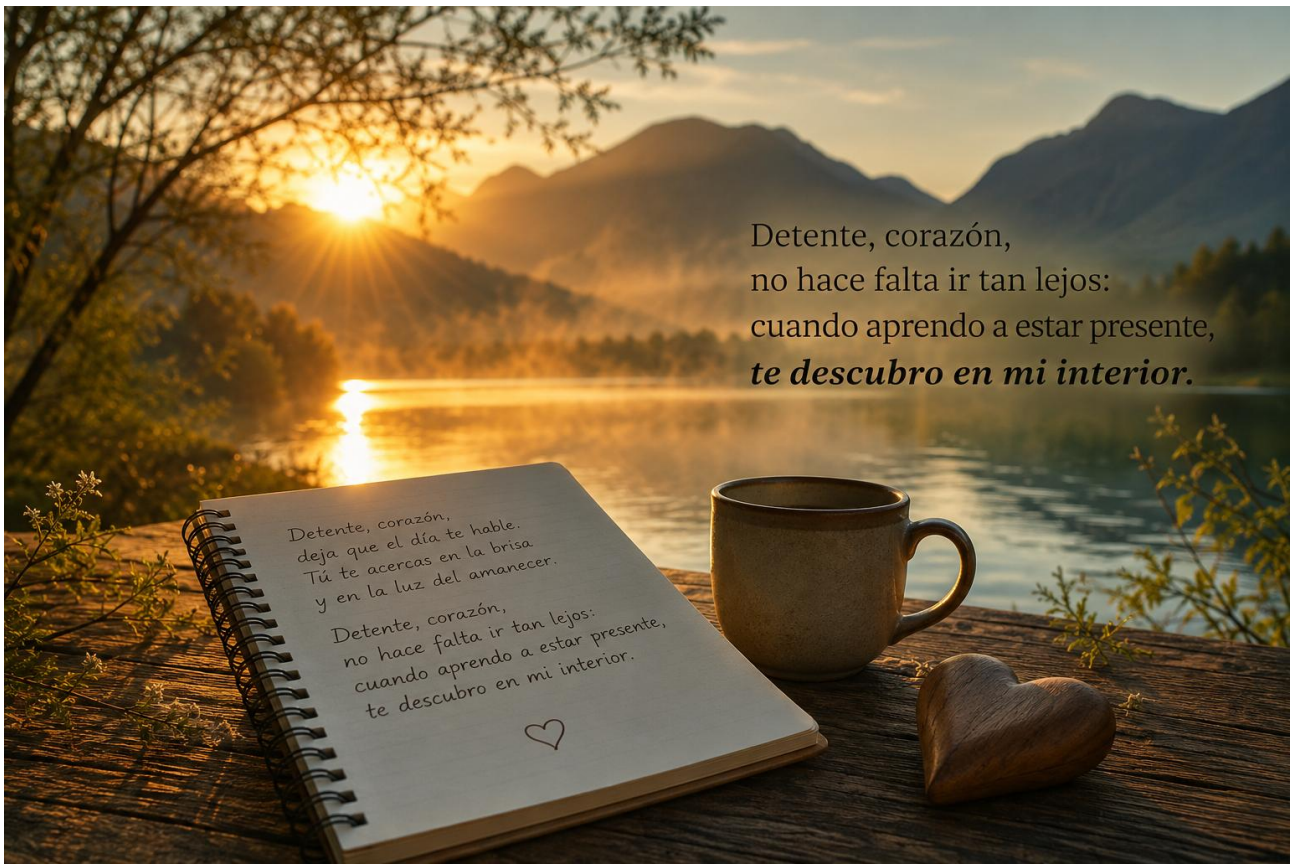
se hace grande el corazón:
hay más sitio para el otro,
más paciencia y compasión.

Cuando calla el ruido,
no estoy solo en mi interior.
En la tierra más profunda
me esperaba siempre Dios.

No llegaste desde lejos,
no tuviste que llamar.
Tú habitabas mi silencio
y aprendí a reconocerte.

https://youtu.be/Wws7pSgbObY?si=MXi5mPPpWK8qBiWY

04. Detente, corazón



Detente, corazón

Amanece entre las ramas,
una gota guarda el sol,
y el murmullo de la fuente
va despertando mi voz.

Yo pensaba que encontrarte
era llegar a otro lugar,
pero el día, tan sencillo,
me enseñó dónde mirar.

No venías con estruendo,
no pedías explicación:
te acercabas en silencio
a la puerta del corazón.

Detente, corazón,
deja que el día te hable.
Tú te acercas en la brisa
y en la luz del amanecer.

Detente, corazón,
no hace falta ir tan lejos:
cuando aprendo a estar presente,
te descubro en mi interior.

Hay un pájaro en la rama,
hay olor a tierra y pan,
unas manos que se encuentran,
una voz que sabe escuchar.

Cada cosa, si la miro
sin quererla apresurar,
deja entrever tu presencia,
siempre cercana y real.

En el cuerpo y sus sentidos,
en el pulso de vivir,
tu presencia se revela
cuando aprendo a sentir.

Detente, corazón,
deja que el día te hable.
Tú te acercas en la brisa
y en la luz del amanecer.

Detente, corazón,
no hace falta ir tan lejos:
cuando aprendo a estar presente,
te descubro en mi interior.

No quiero cruzar la vida
sin tocarla de verdad,
ni mirar tantas maravillas
sin aprender a admirar.

Dame un corazón despierto,
una escucha, una quietud,
para hallar en cada instante
el lugar donde estás Tú.

Detente, corazón,
deja que el día te hable.

Tú te acercas en la brisa
y en la luz del amanecer.

Detente, corazón,
no hace falta ir tan lejos:
cuando aprendo a estar presente,
te descubro en mi interior.

Quédate conmigo ahora,
enséñame a estar aquí.
Que no pase por la vida
sin descubrirte junto a mí.

https://youtu.be/LV5eEhwJmr0?si=UnpD3azVG-hasXG5

05. La tierra nos hermana



La tierra nos hermana

El agua corre entre las piedras,
la semilla busca el sol,
cada árbol ofrece sombra
y la tierra entrega su don.

En el vuelo de las aves,
en la fuerza del trigal,
la creación abre sus manos
y nos invita a compartir.

Nada vive separado,
nada crece para sí;
cada ser sostiene a otros
y de otros aprende a vivir.

La tierra nos hermana,
nos reúne en tu amor;
somos agua, somos tierra,
somos parte de tu don.

La tierra nos hermana,
nadie vive para sí;

cuando cuidamos la vida,
te damos gracias a Ti.
Cuando un río lleva heridas,
cuando el bosque pierde voz,
cuando faltan techo y pan,
también duele el corazón.

Lo que hiere a quien es frágil
hiere toda la creación;
Tú nos llamas a acercarnos
con ternura y compasión.

No somos dueños del mundo,
todo lo recibimos de Ti;
cada fruto, cada fuente,
son un regalo para todos.

La tierra nos hermana,
nos reúne en tu amor;
somos agua, somos tierra,
somos parte de tu don.

La tierra nos hermana,
nadie vive para sí;
cuando cuidamos la vida,
te damos gracias a Ti.

Haznos humildes y atentos,
con los ojos bien abiertos,
para ver en cada vida
una huella de tu amor.

Cuidemos cada vida,
la visible y la olvidada;
que nadie quede fuera
de la casa y de la mesa.

La tierra nos hermana,
nos reúne en tu amor;
somos agua, somos tierra,
somos parte de tu don.

La tierra nos hermana,

nadie vive para sí;
cuando cuidamos la vida,
tu ternura vive aquí.

La tierra que compartimos
quiero aprender a cuidar;
protegiendo cuanto vive,
te vuelvo a encontrar.

https://youtu.be/SrT-Yd5-z-4?si=Kjw6hv0rjictrkCD

07. Antes de que yo te buscara



ANTES DE QUE YO TE BUSCARA

Salí a buscarte muy lejos,
por caminos sin final,
preguntando a las estrellas
dónde te podía encontrar.

Y al volver con las manos vacías,
cansado de caminar,
descubrí que por el camino
me animabas a continuar.

Antes de que yo te nombre,
antes de aprender a orar,
tu ternura me envolvía
sin pedirme nada más.

Antes de que yo te buscara,
Tú ya estabas junto a mí;
en el aire, en cada rostro,
en la fuerza de vivir.

Antes de que yo te llamara,
ya sabías quién era yo;
y en el fondo de mi vida
iba despertando tu voz.

Te encontré en quien me esperaba,
en quien supo perdonar,
en las manos que se abrían

para dar sin esperar.

No llegabas con respuestas
ni borrabas el dolor;
te quedabas a mi lado
y encontré abierto tu corazón.

Cuando dejo de buscarte
donde creo que Tú estás,
comienza tu presencia
a revelarse en los demás.

Antes de que yo te buscara,
Tú ya estabas junto a mí;
en el aire, en cada rostro,
en la fuerza de vivir.

Antes de que yo te llamara,
ya sabías quién era yo;
y en el fondo de mi vida
iba despertando tu voz.

Ya no tengo que alcanzarte
ni subir hasta tu luz;
solo abrir lo que está cerrado,
dejar sitio a tu quietud.

No conozco tus caminos
ni hasta dónde llegarán;
solo sé que, cuando avanzo,
Tú me enseñas a confiar.

Antes de que yo te buscara,
Tú ya estabas junto a mí;
en la noche y en el alba,
y en todo cuanto viví.

Antes de que yo te llamara,
ya escuchabas mi interior;
no camino hacia un extraño,
voy entrando en tu amor.

Cuando vuelva a estar perdido
y no sepa dónde ir,
recuérdame que me buscas
y que caminas junto a mí.

https://youtu.be/3vur-UqKdiw?si=36aHOm4IRJlwjVHJ

10. Qué no me dé lo mismo



QUE NO ME DÉ LO MISMO

Al principio eran apenas
rostros que veía pasar,
una tristeza en otros ojos,
una pregunta sin nombrar.

Pero algo fue quedándose
donde no podía escapar;
lo que antes miraba de lejos
empezó a dolerme más.

Y fui aprendiendo despacio
que mirar también es dejar
que la vida de otra persona
encuentre sitio en mi lugar.

Que no me dé lo mismo
si alguien no puede seguir,
si una puerta se le cierra,
si le cuesta resistir.

Que no me dé lo mismo
el dolor de los demás;
que mi vida encuentre sentido
cuando pueda servir.

Ya no pude acostumbrarme
a que unos tengan y otros no,
a la dignidad herida,
a quien vive sin una voz.

Cada rostro fue enseñándome
otra manera de mirar;
no bastaba con conmoverme,
había que acercarse más.

Y comprendí que hay preguntas
que no se pueden acallar:
si algo puedo hacer por alguien,
¿cómo no lo voy a intentar?

Que no me dé lo mismo
si alguien no puede seguir,
si una puerta se le cierra,
si le cuesta resistir.

Que no me dé lo mismo
el dolor de los demás;
que mi vida encuentre sentido
cuando pueda servir.

No puedo cargar el mundo,
ni todo lo puedo cambiar;
pero hay manos que están cerca,
hay heridas que puedo cuidar.

Y cuanto más me acerco a otros,
menos quiero regresar
a esa vida donde basta
con pasar y no mirar.

Que no me dé lo mismo
quien se va quedando atrás,
quien espera una respuesta,
quien ya no sabe adónde va.

Que no me dé lo mismo,
quiero aprender a compartir
lo que soy, lo que tengo, mi tiempo,
lo que me quede por vivir.

Y quizá entregar la vida
no sea dejarla partir;
sea encontrarla poco a poco
cuando se aprende a servir.

https://youtu.be/tuf6627GUlE?si=cpGHXVYPY28O3WOd